

# Situaciones de lectura en el nivel inicial

## Lo lingüístico... lo icónico...

**Olga Belocón** | Maestra. Profesora de Didáctica Taller de Lenguaje en IINN. Máster en Educación con énfasis en Didáctica.

**Claudia Quintela** | Maestra de Educación Inicial.

**Marineé Ortiz / Laura Silvera / Ana Laura Ureta / Leticia Saturno / Victoria Rodino / Alejandra Lambach / Carolina Suárez** | Practicantes de tercer año de Educación Inicial.

Cuando en este artículo referimos a “lectura”, estamos empleando el término en el sentido convencional, como las diferentes aproximaciones que *los niños que no leen* en el sentido estrictamente convencional hacen a los textos. Desde muy pequeños, los niños interpretan las “marcas” del texto a partir de sus conocimientos del lenguaje y experiencias de vida, anticipan lo que está escrito mirando el portador de texto, las ilustraciones, los tamaños de las letras, recordando lo que les han leído o lo que ellos leyeron.

Leer es una actividad intensa y compleja, y así lo sienten los niños.

Los niños se interesaron en esta actividad en forma real y efectiva.

**Actividad:** Lectura de los niños por sí mismos.

**Competencia:** Capacidad de expresarse integralmente, anticipar informaciones y significados de portadores de texto e interesarse en mensajes escritos y leídos.

**Objetivo:** Poner en uso estrategias lectoras y justificar las mismas.

Se realizó en los grupos de tres, de cuatro y de cinco años.

En tres años se realizó la lectura de los nombres propios, atendiendo siempre a lo que el niño justifica porque cree que allí dice su nombre y no el de otro, por qué dice, dónde y cómo dice.

Características de las tarjetas que tienen los nombres que serán leídos en las clases: todos ellos deberán estar escritos en bandas del mismo color, sin marcas de ninguna clase.

Atendiendo a Myriam Nemirovsky<sup>1</sup>, quien advierte que sobre los materiales de lectura a emplear con los niños “que aún no leen en forma convencional” es conveniente no agregar ningún tipo de marca (color, dibujo), los niños aprenderán a reconocer su nombre por las “marcas”, desarrollarán estrategias lectoras como lo son: reconoce el nombre porque es largo, porque es corto, porque empieza con “tal” y termina con “cual”, “porque la mía tiene en el medio la “i” de puntito, dice Emilia cuando lo reconoce. El niño, cuando está reconociendo su nombre, se acerca al texto pensando en el nombre, y comienza a corroborar y confirmar como suena la letra de “su nombre”, la encuentra y la “lee” él mismo.

La maestra trabaja con el grupo dividido en “pequeños grupos”, otorgando a los otros dos grupos, actividades que pueden realizar

<sup>1</sup> Myriam Nemirovsky (1995).

en forma autónoma mientras ella atiende a un grupo, formulando preguntas tales como: ¿dónde dice?, ¿por qué dice?, ¿cómo dice?, y escuchando a los niños cómo justifican su elección. Cuando se producen dudas, también se ejemplifica, se muestra el nombre de otro compañero, etc. Muchas veces, los niños no tienen claro cuál es el comienzo y cuál el final, cosa muy natural si pensamos que son bandas de cartulina independientes y ellos están comenzando. Algunos no saben si va de izquierda a derecha, o al revés. Es asunto del maestro enseñar por dónde se empieza, cómo continúa. La dirección de la lectura es una convención y *las convenciones deben enseñarse*. Solo quien logra estos momentos con una clase de tres, de cuatro o de cinco años sabe que es una maravilla oírlos, *porque realmente podemos saber cómo piensan*.

En cuatro años, Sebastián toma un nombre de cuatro letras, “Lara”, y lee: –“Se-baaas-tián”, y exclama: –“Este es el mío”. Lara no reclama su nombre porque tampoco lo reconoce, pero en el grupo hay un niño que se llama Sergio, que mira la tarjeta con su nombre y el de Sebastián, y le dice: –“Se-bas, a mí me parece que este es el mío y este es el tuyo”. Sebastián, que aún no reconoce los grafemas convencionales, dice otra vez con el nombre de Lara en su mano: –“Mirá, Se-baaas-tián”. Allí la Practicante dice: –“A ver, Sebastián, ¿cómo dijiste?” Sebastián repite: –“SSSSEEE” y la Practicante pregunta, tomando el nombre de Lara: –“¿Y este no empieza con la de LUNES?” Sergio se afirma y dice: –“Yo le digo que él tiene que buscar el que empieza con SS”. Hasta que cada uno va encontrando alguna forma de justificar por qué sabe que ese es su nombre y no el de otros.

En cinco años, una niña reconoce su nombre, diciendo: –“Es este porque, mirá, tiene una ele, una o, una ere, una a, una ene y otra a”, lo hace rápida y segura, extrayendo del centro de la mesa su nombre: LORENA. Otros niños buscan su nombre de acuerdo a la letra que comienza, Lorena no los puede ayudar, no tiene integrada otra estrategia, solo la de reconocer sus letras por los nombres de las letras, que aprendió en su casa, que aún no ha podido descartar por lo ineficaz.

Ante la presentación de una canción, que se realiza en forma individual en una pequeña hoja, los niños -teniendo en cuenta experiencias anteriores- creen que se trata de una invitación de cumpleaños, a lo que la Practicante solicita: –“¿Vamos a buscar si dice cumpleaños y de quién?” Sabemos que ni bien alguien logre descubrir una palabra y la diga en voz alta, ya nadie más va a seguir buscando; por lo tanto, si alguien la descubre debe decirlo en secreto, de a poco se van levantando para decir los secretos.

### Trabajo de enseñanza de la lectura de una canción que ya conocen

EL OSO PIRATA  
VIVE EN LAS MAREAS  
EN EL MEDIO DEL MAR  
TIENE UN GRAN BARCO PARA NAVEGAR  
EL OSO PIRATA  
EL OSO PIRATA  
SE VA A NAVEGAR  
Eduardo Yaguano

Esta situación de lectura es muy similar a la lectura de los nombres, ya que los niños, al descubrir una palabra, ya saben que se trata de la canción que todos ya conocen. Entonces, las preguntas son: ¿dónde dice pirata o barco, u oso, o mar? ¿Cómo dice? ¿Por qué dice? Es así que Tiago, de cinco años, dice: –“Acá dice barco”, y señala el lugar correcto. La Practicante le pregunta: –“¿Cómo dice?” Y el niño contesta: –“Con esta, con la B de BRUNO” y la toca. La Practicante luego pregunta a la clase: –“Si miramos solo esta, ¿dirá Barco?” Los niños naturalmente dicen: –“Empieza con B, termina con o, y no hay otra, así que sí, allí dice barco”. Así es que la Practicante felicita a Tiago que leyó, y le dice: –“¿No era que tú decías que no sabías leer?” Y Tiago contesta: –“Sí, pero un poco sé”.

*«(...) la tarea más importante y al mismo tiempo, la más difícil en la educación de un niño es la de ayudarlo a encontrar sentido en la vida. Se necesitan numerosas experiencias durante el crecimiento para alcanzar este sentido (...). El niño mientras se desarrolla, debe aprender, paso a paso, a comprenderse mejor; así se hace más capaz de comprender a los otros y de relacionarse con ellos de un modo mutuamente satisfactorio y lleno de significado (...)*

*La lectura pierde su valor cuando lo que se lee (...) no añade nada importante a la vida de uno...»<sup>2</sup>*

Trabajar la lectura en Inicial es posibilitar a los niños construir sentidos, comprender, encontrar significados. Es un dejarse tocar con las palabras de otros, engendrar imágenes, ruidos, historias, apropiarse de lo nuevo, reconstruir lo ya sabido, y sentir las ganas de “tomar partido”, criticar, dar opinión. Gestionar en los pequeños el deseo de leer es un modo de contactarlos y contactarlas con su capacidad de asombro y de descubrirse en nuevas atracciones.

### **“Poniendo en juego el saber”... para “añadir lo importante a la vida”<sup>3</sup>**

#### **Ejemplo 1**

Grupo: nivel 5.

Actividad: En grupo total, presentación de un fragmento de una canción desconocida a partir de la interacción con otros textos, para crear nuevas estrategias lectoras.

**Texto 1:** Fragmento de la canción “FERIA EXTRA”<sup>4</sup>

“...¡AY! MAMÁ QUE RARA ESTA FERIA  
¡AY! MAMÁ QUE ES LO QUE VAMOS A COMPRAR...

...NOS QUEDAMOS BAILANDO UN RATITO  
HACIENDO UNOS QUIEBRES CON EL SOL.”

Luego de la presentación del texto les preguntamos a los niños:

–¿Qué será lo que está escrito?

–¿Qué dirá?

–¿Conocen alguna palabra que puedan leerla?

Los niños y las niñas identificaron: Mamá (y su repetición), sol, ay.

Como anticipar también es leer, otorgaron un significado al texto con sus conocimientos previos: “es una cartita del hijo a la mamá”:

–“ay, mamá, me duele mucho, ay, mamá, ¿qué remedio me vas a dar?”

Aprovechando el misterio les dimos pistas para acercarnos al texto, con otros textos:

**Pista 1:** Fragmento de la canción: “AZULINA”<sup>5</sup>

“VAMO A DORMI ZULINA

VAMO A DORMI...

...MIRA QUE PAPÁ TE VICHA, ZULINA...”

Respuestas de los niños jugando con la pista e interactuando con ella:

–Acá tiene el nombre de una niña, porque acá (señalando Zulina) termina en ina, igual que Agustina.

–Pero no es Agustina porque empieza con la z de Zorro y dice Zu.

–Empieza con Zu, termina con ina es ¡Zulina!

–¡Sí!, es la canción de Zulina, porque habla del papá, como dice acá.

Así descubrieron que la pista era una canción ya conocida por ellos: el dato que obtuvieron para aproximarse al Texto 1 es que es “un pedacito de una canción”.

**Pista 2:** Fragmento de la canción: “PIES A CAMINAR”<sup>6</sup>

“...PIES A CAMINAR A CAMINAR LOS PIES  
UNO SIEMPRE VA PRIMERO Y EL OTRO VA DESPUÉS...”

En el suspenso de esta instancia, los niños dijeron:

–Dice pies dos veces.

–Acá también dice pies (señalando “pués” en después).

–No, no dice pies porque no tiene la i tiene u, ¿ves?

–Acá (señalando después) no dice pies porque no empieza con pi.

Así descubrieron que era después, y esas dos palabras alcanzaron para saber que la pista era otra canción muy vivenciada por ellos, que aportaba un dato importante para el Texto 1: “dice algo que se hace con los pies”.

<sup>2</sup> Bruno Bettelheim (1988).

<sup>3</sup> Ídem.

<sup>4</sup> Marcelo Ribeiro, disco: “Un circo circulando”, Sello Papagayo Azul.

<sup>5</sup> Marcelo Ribeiro, disco: “Una fiesta extravagante”, Sello Papagayo Azul.

<sup>6</sup> Ídem.

Al volver al Texto 1, ya sabemos que es una canción, que “habla de una mamá”, que pasa algo con los pies (caminar, saltar, correr, bailar). La tercera pista no es leer, sino escuchar sonidos de una FERIA, dato que sorprendió a los niños, ya que ya habíamos leído “bailando”, “¿bailando en una feria?”.

A continuación disfrutamos de leer la canción entera -analizando las hipótesis elaboradas antes y corroborándolas- y de escucharla.

El involucrar en la misma actividad algo inesperado, en este caso, la riqueza de los sonidos de la feria, les permitió utilizar una ruta maravillosa: las situaciones de lectura acompañada por los lenguajes expresivos.

### Ejemplo 2

Grupo: nivel cinco.

Actividad: Lectura de una carta, para que los niños enciendan “la máquina deseantepensante”<sup>7</sup>.

(Luego de ir al teatro a ver “Títeres Cachiporra”, enviamos una carta con interrogantes a los integrantes del espectáculo, la actividad se centra en la carta respuesta que nos enviaron).

Antes de leer, el grupo anticipa que es una carta por su silueta textual.

Lectura de la misma en su totalidad, por la docente.

“QUERIDOS AMIGOS:

EN PRIMER LUGAR MIL GRACIAS POR ESCRIBIRNOS ES UNA GRATA SORPRESA QUE SEA ASÍ. EN VERDAD NOS GUSTA.

CONTESTANDO A LAS PREGUNTAS LES DIREMOS QUE SER TITIRITERO ES UNA PROFESIÓN EN LA CUAL HAY QUE HACER MUCHAS COSAS MÁS QUE MANEJAR LOS TÍTERES...”

CACHIPORRA

Escuchar la lectura fue una situación muy atractiva: allí había datos muy importantes para su vida, con palabras fascinantes: magos, trucos, luz, teatro negro. No se trataba de un texto cualquiera, no había caras de aburrimiento, había ganas de desentrañar cada palabra.

Después de la misma realizamos un esquema que extraía las ideas principales: ¿qué hay que hacer para ser titiritero?

En este caso, el placer en la lectura promovió la búsqueda de esos datos significativos que gustan, atrapan incorporando nuevos conceptos y sintiendo la emoción de la comunicación. Esta misma actividad se podría haber realizado también en nivel cuatro.

### Ejemplo 3

Nivel: cuatro.

Actividad: Presentación de una receta de cocina, con partes “cubiertas” que se van destacando en el desarrollo de la misma, para que se conecten con el texto y ratifiquen sus ideas.

**Paso 1:** Los niños ven solo los ingredientes.

HARINA

AZÚCAR

(...)

¿Qué es? ¿Qué dirá?

Anticiparon que es una lista de compras.

**Paso 2:** Se genera discusión. Algunos mantienen que es una lista, y otros piensan que es una receta.

**Paso 3:** Los niños ven: ingredientes, cantidades, procedimiento.

Se concluye que es una receta de cocina. Al leerla en su totalidad, se comienzan a generar ideas sobre qué se prepara con ella, argumentándolas. Al finalizar, se destapa y se lee el título, corroborando sus ideas.

### Lo icónico y lo lingüístico

En los Ejemplos 1, 2 y 3, la lectura no fue estimulada a través de ningún símbolo icónico, sino exclusivamente a través de textos lingüísticos, porque nuestra intención era que el grupo buscara nuevas estrategias, enlazara otros recursos en la diversidad de ideas propias y las de sus pares. Resolver situaciones diferentes les permite a los niños activar pensamientos diferentes en sus procesos de apropiación de herramientas lectoras.

*Sacudir al grupo con actividades significativas, contextualizándolas según su historia, evolución y vivencias, le permite avanzar, crecer, sorprenderse.*

<sup>7</sup> Alicia Fernández (2002).

Cuando en todas las actividades de lectura que proponemos incluimos la lectura icónica, encasillamos las preguntas y respuestas infantiles en una misma ruta.

Al “guardarnos” recursos que siempre utilizamos (símbolos icónicos), abrimos el abanico para que los pequeños inicien una nueva búsqueda de estrategias, siempre y cuando el texto y las características del grupo lo permitan.

### Texto 1



Portada del libro *Siempre te querré*, de Debi Gliori.

### Texto 2



Portada del libro *Olegario*, de Susana Olaondo.

### Texto 3



Boleto de transporte.

Propuestas con distintos propósitos:  
*Nivel tres* - Estimular la búsqueda de significados.

*Nivel cuatro* - Disfrutar de una actividad en la que niños y niñas pongan en juego estrategias lectoras.

*Nivel cinco* - Generar en ellos y ellas, el deseo de búsqueda de nuevas estrategias ante desafíos que los inquietan, para que sientan que “sí pueden”.

En el caso del Texto 1 (conocido por ellos, leído en otra oportunidad), a la hora de leer “las letras”, la mayoría argumentó que decía “Colín” (personaje del cuento), pocos dijeron que era “Colín y su mamá”, porque había muchas letras (señalando título del libro y autora).

Al ver el Texto 2 (también conocido por ellos), interpretaron el dibujo realizando comentarios sobre él. Anticiparon que tenía letras y que decía: Olegario.

En el caso del Texto 3 se generó una discusión: para los niños tenía que decir “boleto”, significado que le adjudicaron a la A, o a la S, otros a los números, y dos niños quedaron pensando que “no podía ser”, no “alcanza”.

En el nivel cinco, la lectura del boleto fue el disparador que instaló el conflicto.

En el nivel tres, los símbolos icónicos son un gran aliado para que los pequeños se animen a interactuar con el texto, anticipando ideas, buscando creativa y lúdicamente “sus” formas de leer.

### Ejemplo 4

Presentación de un mismo afiche en niveles 4 y 5.



UNESCO. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.



| DOCENTE               | NIVEL 4                          | NIVEL 5                            |
|-----------------------|----------------------------------|------------------------------------|
| ¿Qué es?              | Cartel                           | Afiche                             |
| ¿Qué tiene?           | “pies chiquitos”                 | “una foto”                         |
|                       | “pies grandes”                   | “con cuatro pies”                  |
|                       | “están tocándose”                | “Es el papá y el hijo jugando”     |
|                       | “para no enfriarse”              | “Se están divirtiendo” (...)       |
|                       | “Están jugando”                  | “Tiene de la letra difícil”        |
|                       | (...)                            | “Esa no la sabemos leer”           |
|                       | “Tiene letras”                   | “¿Por qué no la otra letra?”       |
| ¿Qué dirá?            | “Jugar con los pies”             | “Es difícil”                       |
|                       |                                  | “Empieza con el”                   |
|                       | “Hay que jugar con los niños”... | “El jugar nos deja contentos”      |
|                       |                                  | (...)                              |
| ¿Quiénes lo hicieron? | La gente de la tele              | Gente que le importan los niños... |
|                       | La directora                     | Gente que hace libros              |

Propuestas con distintos propósitos:

*Nivel cuatro* - Disfrutar de una actividad en la que niños y niñas pongan en juego estrategias lectoras.

*Nivel cinco* - Generar en ellos y ellas, el deseo de búsqueda de nuevas estrategias ante desafíos que los inquietan, para que sientan que “sí pueden”.

En los niveles 4 y 5 utilizamos, en las actividades, textos mixtos para abordar la lectura icónica (en un mundo inmerso en imágenes) y textual.

En el caso del afiche, el grupo de nivel cuatro, frente al texto escrito, rápidamente se animó a otorgarle significados. Hay letras,

y las letras dicen cosas. En el grupo de cinco años, el símbolo icónico fue el andamiaje para acceder a lo lingüístico, ya que los niños expresaron resistencia para leer “esa letra de grandes”, pero la gran comunicación de la foto y la misma discusión que se generó les permitió animarse a “leer”, “como hacemos con la imprenta”, tomando conciencia de los avances en el proceso, y apoderándose del atreverse. Se acercaron mucho al significado del texto.

*Para añadir a sus vidas mundo. Y para leer el mundo con sus vidas.*

## Bibliografía

ANEP. CEP. República Oriental del Uruguay (1998): *Programa de Educación Inicial para 3, 4 y 5 años*. Montevideo: Departamento de Impresiones del C.E.P.

BETTELHEIM, Bruno (1988): *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Editorial Crítica-Grijalbo.

FERNÁNDEZ, Alicia (2002): *Poner en juego el saber. Psicopedagogía clínica: propiciando autorías del pensamiento*. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.

NEMIROVSKY, Myriam (1995): “Leer no es lo inverso de escribir” en A. Teberosky; L. Tolchinsky: *Más allá de la alfabetización*. Buenos Aires: Ed. Santillana.

SOLÉ, Isabel (2002): “De la lectura al aprendizaje” en C. Lomas (comp.): *El aprendizaje de la comunicación en las aulas*. Barcelona: Ed. Paidós.